

PAUTAS DE ORACIÓN
Familia Misionera "Verbum Dei"



1.2. VIDA Y AMOR

INTRODUCCIÓN.-

A la hora de hablar de VIDA y AMOR vale la pena preguntarnos lo que de ambas palabras se piensa en el ambiente: ¿qué piensa "la gente" de la VIDA?, ¿qué piensan del AMOR?

¿Qué dice el Diccionario?, ¿qué los poetas, los cantantes? De todos estas realidades bebemos continuamente en

nuestro camino diario... desde ahí nos ponemos frente a estas dos realidades tan importantes para todos nosotros.

A) Según el diccionario

+ El concepto de vida puede ser definido desde diversos enfoques. La noción más habitual está vinculada a la biología, que sostiene que la vida es la capacidad de nacer, crecer, reproducirse y morir. En este sentido, la vida es aquello que distingue a hombres, animales y plantas, por ejemplo, de los objetos como una roca o una mesa.

La vida también es el estado de actividad de los seres orgánicos y la fuerza interna que permite obrar a aquel que la posee. Otra forma de interpretar la vida está vinculada a la capacidad de un ser físico de administrar sus recursos internos para adaptarse a los cambios que se producen en su medio.

+ Es difícil establecer una definición precisa del amor al tratarse de un tema tan abstracto y complejo: puede ser considerado como un conjunto de comportamientos y actitudes que resultan desinteresados e incondicionales, y que se manifiestan entre seres que tienen la capacidad de desarrollar inteligencia emocional.

El término puede aplicarse a distintos tipos de relaciones: el amor familiar, el amor platónico, el amor romántico y otros sentidos más amplios (amor a Dios o amor hacia la naturaleza). En todos los casos, el amor representa un sentimiento de gran afecto.

B) Según los poetas y cantores

Muchos son **los poetas, cantantes o filósofos** que han llevado a cabo su propia definición de estos dos conceptos y curiosamente la mayoría de las veces aparecen juntos:

Canción de autor desconocido

Poema sobre LA VIDA

(del poeta mexicano: Amado Nervo)

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

Poema de Luis Cernuda

¿Mi tierra?
Mi tierra eres tú.
¿Mi gente?
Mi gente eres tú.
El destierro y la muerte
para mi están adonde
no estés tú.
¿Y mi vida?
Dime, mi vida,
¿qué es, si no eres tú?

Nacimos para vivir
vivimos para soñar
nuestra obligación es morir
nuestra misión es amar

Anoche tuve
un sueño de emoción,
yo te daba un beso
y tú a cambio el corazón.

Cuando suenen las campanas,
No preguntes quien murió,
Fue mi pobre corazón,
Que de ti se enamoró

Por ti suspiro,
Por ti me muero,
Por ti en la clase,
Me sacó un cero

Me siento sola,
porque tú no estás,
me siento triste
porque te vas.

No me tires con piedritas
que me vas a lastimar,
tírame con besitos
que me vas a enamorar

El amor lo inventó un niño
con los ojos vendados
por eso somos ciegos
todos los enamorados

C) Según los místicos

El místico, según el diccionario de la Lengua española, es aquel que se dedica a la vida contemplativa o espiritual y escribe sobre ella... Es el que sabe ver en la vida y el amor su realidad transcendente: allí donde muchos ven materia y pulsiones ellos ven el tesoro escondido en lo que no se ve con los ojos del cuerpo.

La perla de la vida (Eclo 2)

(de Isabel Fornari, FMVD)

De todo lo vivido ¿qué queda en sí?
¿Qué es lo que queda al paso de los años?
¿Qué bien se saca en medio de los daños
que padece el ser humano en su existir?

De todo lo vivido ¿qué queda en mí?:
el nácar segregado año tras año,
como la ostra, al integrar lo extraño
y convertirlo en perla dentro de sí.

¿Qué queda de mi historia sino perlas
gestadas en los momentos más recios,
como cuando en la ostra entra una arena?

Convirtiéronse en perlas mis tropiezos,
y lo vivido por sendas adversas,
perdurará más allá de mis tiempos.



***¡Aunque físicamente el corazón
esté en mi cuerpo, el verdadero dueño eres tú!***

De Sta. Teresa de Jesús:

Vivo sin vivir en mí,
y de tal manera espero,*
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí;
cuando el corazón le di
puse en él este letrero:
que muero porque no muero.

Esta divina prisión
del amor con que yo vivo
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.../...

D) Ambos son una tarea

Podríamos evocar aquí la tendencia que todos tenemos a cuidar nuestra propia vida. La Madre Teresa de Calcuta nos regala su

Himno a la vida en el que nos da a entender el factor de trabajo y resolución constante que conlleva este cuidado.

La vida es una oportunidad, aprovéchala
La vida es belleza, admírala.
La vida es felicidad, saboréala.
La vida es un sueño, hazlo realidad.
La vida es un reto, afróntalo.
La vida es un juego, júégalo.
La vida es preciosa, cuídala.
La vida es riqueza, consévala.
La vida es un misterio, descúbrela.
La vida es promesa, cúmplela.
La vida es amor, gózalo.
La vida es tristeza, supérala.
La vida es un himno, cántalo.
La vida es una tragedia, domínala.
La vida es aventura, vívela.
La vida es felicidad, merécela.
La vida es VIDA, defiéndela.

Sin embargo, y en relación con todas estas propuestas, experimentamos, además, la necesidad de vivir con las personas que amamos y de establecer relaciones duraderas con ellas.

Desde la psicología, Robert J. Sternberg nos señala tres componentes del amor que implican, en muchas ocasiones, la pérdida de una vida placentera por ensimismada: la **intimidación** (que promueve el acercamiento y la pérdida de “liber-

dad”), la **pasión** (un fuerte deseo de entrega y unión) y el **compromiso** (para conservar y reproducir la vida y el amor).

En el lenguaje cotidiano escuchamos: “Juan y Lucía contrajeron matrimonio por amor”, “La mirada de Isabel hacia su hijo era una muestra del orgullo y del amor de madre que sentía” o “Manuel quiso entrar en el seminario para comenzar a trabajar como sacerdote como muestra de su amor a Dios”.

Gustavo Adolfo Bécquer en el presente poema nos invita también a tomar conciencia de la gran fuerza del amor más allá de todos los desastres que pudiesen acaecer a una vida.

Podrá nublarse el sol eternamente;
Podrá secarse en un instante el mar;
Podrá romperse el eje de la tierra
Como un débil cristal.
¡todo sucederá! Podrá la muerte
Cubrirme con su fúnebre crespón;
Pero jamás en mí podrá apagarse
La llama de tu amor.